Juéves 27. OCTUBRE. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

S. Florencio ob. y Stos. Vicente, Sabina y Cristeta martires.=Vigilia.

El sol sale á las 6 y 43 minutos: pónese á las 5 y 17 minutos.
Cuarto menguante á las 12 y 13 *minutos de la noche en Leo.—Revuelto.*

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey* núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 21 de setiembre.

CÁMARA DE LOS DIPUTADOS.—*Sesion de* 19 *del corriente.*

Las tribunas están llenas, y las avenidas del palacio de la Cámara ocupadas por una multitud de gente que no ha podido hallar sitio en las tribunas. MM. Louis y Montalivet están en el banco de los ministros.

Se da cuenta del informe de las comisiones respecto á los ingresos y gastos de 1831: estas proponen que se aprueben, pues estando para concluirse el año, es imposible hacer innovacion alguna. Se discutirá el miércoles.

A propuesta de Mr. Odilon se deja para despues de la discusion de los presupuestos, la de la propuesta de Mr. Blondeau sobre el sueldo de empleados que sean individuos de la Cámara.

Se lee el informe de la comision sobre el proyecto de ley relativo á la reforma del artículo 23 de la Carta, que trata del nombramiento de los Pares. Se resuelve que la discusion comience despues de la del presupuesto de 1831.

Mr. Mauguin: "Señores, cuando del lado en que acostumbro sentarme, se eleva una voz para hablar de los asuntos esteriores, se cree con sobrada facilidad que viene á escitar la guerra.

Yo mismo en la última sesion he hablado varias veces en este sentido; pero todo varía, y las cuestiones de paz y guerra son, con todas las cuestiones políticas, cuestiones de circunstancias.

Hace muchos meses teníamos aliados que sostener y defender; la ofensiva podia entónces prometer ventajas á la nacion francesa. Hoy nos hallamos solos en Europa, solos y reducidos á nuestras propias fuerzas. De hoy en adelante no debemos pensar en atacar; para nosotros no se trata ya de guerra sino en cuanto vengan á hacérnosla."

El orador, asegurando que solo va á ecsaminar la conducta del Ministerio, para ver cuáles pueden ser las circunstancias probables respecto á la situacion interior y esterior de Francia, pregunta á los Ministros qué han hecho, despues que la Cámara les encargó procurase salvar á Polonia, para evitar que Varsovia cayese en poder de los rusos: en seguida hace ver que se ha podido socorrer á los polacos, primero reconociendo su independencia; despues interviniendo en su favor con el gabinete ruso, suministrándoles socorros secretos y públicos (*interrupcion*); ya apoderándose de un puerto del Báltico ya aprocsimándose fuerzas á las costas rusas del mar Negro (*interrupcion*), para llamar hácia aquella parte la atencion del gabinete de S. Petersburgo, ya en fin imitando la conducta de Prusia.

Observa tambien que se ha podido pedir cuenta al gobierno prusiano de su imperfecta neutralidad, sin temor de que este paso pudiera escitar la guerra general, como no la escitó la conducta que ha seguido el gabinete frances en los asuntos de Bélgica; conducta á que se debe que los prusianos hayan respetado el territorio belga, asi como hubieran observado estricta neutralidad en los asuntos de Polonia si el gobierno frances hubiese procedido con energía. Recuerda asimismo que siempre que en la Cámara se ha hablado de la Polonia, ha dado á entender el ministerio que era inevitable la ruina de aquella nacion; cuando á su modo de ver se han podido suscitar enemigos á Rusia, contrayendo alianza con los turcos y aun con los persas, y promoviendo desórdenes en lo interior del imperio para hacer que el gobierno entrase en negociacion con los polacos, y el ministerio en vez de seguir este sistema, no solo separa de su destino á peticion del gobierno ruso al embajador frances que trata de poner en movimiento á la Puerta otomana; no solo altera la fecha de sus cartas para sincerar su conducta, sino que se niega á hacer un empréstito á los polacos.

Instando sobre el asunto de Polonia pregunta si es cierto que se ofreció á los polacos que en el mes

de julio ó en agosto á mas tardar seria reconocida su independencia á lo menos por Francia; y si por esta razon los polacos, por no perjudicar á las buenas intenciones de Francia é Inglaterra, permitieron que los rusos pasasen el Vístula.

Manifiesta que aunque muchos creen que con la toma de Varsovia están concluidos los asuntos de Polonia, él opina que ahora comienza la cuestion, pues se trata de saber cual será la suerte de aquella nacion; si quedará convertida en una provincia rusa, ó si conservará la independencia que se prometió en los tratados de 1815, cuestion grave, que se decidirá á favor de Rusia que cuenta tres votos en la Conferencia de Lóndres, pues aspirando Austria al dominio de Italia, y Prusia á una indemnizacion por su parte de Polonia, ni una ni otra se negará á satisfacer los deseos de Rusia; por manera que el ministerio frances en la política que ha seguido en la cuestion polaca, ha comprometido la suerte de Francia.

Entrando en la cuestion de Bélgica enumera las faltas cometidas durante las negociaciones relativas á este asunto, pues cuando el ministerio debia evitar que subiese al trono de aquel pais un Príncipe adicto á los intereses de Prusia, Rusia, Austria ó Inglaterra, y sabiendo que esta Potencia domina ya en en la Península por su influencia en Portugal, asi como influye en la Confederacion germánica por la soberanía de Hannover, se rehusa la reunion de Bélgica á Francia, se impide que esta nacion se constituya democráticamente por miedo de la república; que elija por Rey al príncipe de Luchtemberg por miedo del imperio; se desecha la eleccion hecha en el príncipe de Nemours por miedo de la guerra, y finalmente, se termina dando el trono de Bélgica á un príncipe ingles.

El orador, suponiendo que el Rey de Bélgica identificado con su nueva patria adoptará el sistema de defensa que mejor le convenga, hace ver que la llamada neutralidad belga, lo será solo respecto á Francia, y no respecto á sus adversarios; del mismo modo que á pesar de las justas razones que motivaron la entrada de las tropas francesas en Bélgica, han salido estas de aquel territorio solo porque la aristocracia inglesa no ha querido sufrirlo, y á pesar de que el ministerio frances aseguró que permanecerian, y de que el mismo Rey Leopoldo, instigado por aquel, pidió se dejase alli cierto número de tropas; sonrojo que se hubiera evitado si al momento de entrar en Bélgica se hubiese anunciado que las tropas saldrian en breve de aquel territorio, en vez de dejarse gobernar por una potencia estrangera fuese la que fuese.

Vitupera la conducta que se ha seguido en este particular, porque en su opinion no hay motivo para temer la aristocracia inglesa, que es la que procura romper la armonía que reina entre ambas naciones, cuando esta misma aristocracia debe saber que en caso de alterarse aquella union, tal vez seria ella la primera víctima. (*Interrupcion y mucha agitacion.*) Reprueba la humildad con que el ministerio frances, obediente á la voluntad de Inglaterra, procede en todas sus acciones políticas, mientras que en sus discursos ostenta el mayor orgullo. Dice que asi ha sucedido respecto á las plazas fortificadas de Bélgica, pues á pesar de lo dicho en la Cámara por un ministro frances, la Conferencia ha resuelto escluir al representante de Francia de la negociacion relativa á este asunto; siendo muy probable, á su modo de ver, que llegado el caso de la demolicion, se ejecutará esta en las plazas mas inmediatas á Francia, y no en las que amenazan á Alemania. De manera, que apareciendo por los hecho en la nulidad mas completa de los consejeros de la corona, el lenguage de estos respira suma altanería.

Hablando del estado actual de Bélgica, observa que unidos los franceses á aquella Potencia, tenian cubiertas las fronteras de Francia; y con la neutralidad estipulada es fácil que los enemigos penetren hasta Paris cuando les acomode, pues aunque en el dia reine la paz, esta puede alterarse, y un gobierno debe prever todos los acontecimientos. Pregunta si el nuevo Estado belga está establecido, y su Monarca reconocido por los gobiernos de Prusia, Austria y Rusia; si saben que Holanda se prepara á comenzar de nuevo las hostilidades; si ignoran que la Conferencia quiere dejar al Rey Guillermo el gran ducado de Luxemburgo y el territorio de Limburgo; y que la Dieta germánica ha resuelto ocupar estos Estados, si no lo hace el Rey de Holanda; si creen que este Monarca, que ha tenido valor para no ceder cuando no le era favorable la suerte, cederia hoy que está victorioso; si saben que el nuevo Estado belga sin Luxemburgo y Limburgo queda siempre *indefenso*; y que el Rey de Holanda no se hubiera atrevido á atacar á los belgas sin estar seguro de tener quien lo socorriese.

Conviene en que las Potencias no tratan de invadir á Francia, aunque las intenciones respecto á ella no sean favorables; y reconociendo la necesidad de estar en disposicion de no temer ningun ataque pregunta, por qué no se han hecho las compras de caballos dispuestas por el ministro de Guerra; por qué no se han organizado dos ó trescientos batallones de guardias nacionales; y en fin, por qué no están reunidos algunos cuerpos del ejército, para que los oficiales conozcan á sus soldados, y unos y otros á su general, adquiriendo el espíritu de cuerpo tan necesario en la milicia. Nota que desde Besanzon á Marsella solo hay 17 regimientos de infantería y cuatro de caballería diseminados en varios puntos, y no reunidos sobre la misma frontera, cuando los austriacos se hallan á cinco jornadas de Leon, y no mucho mas distantes de Marsella, sabiendo que estas dos ciudades son el foco del partido que conspira contra la libertad y la independencia de Francia.

Recuerda que el Rey de Cerdeña tiene 100Ꝟ hombres sobre las armas, y Austria 200Ꝟ en toda la línea, incluso Piamonte, con cuya Potencia puede invadir cuando quiera el mediodia de Francia con 250Ꝟ hombres, sin que esta pueda detener la agresion y evitar que se le corte la comunicacion con sus provincias meridionales; mientras que por parte de Es-

paño es de temer sean tambien invadidas.

Pide al ministerio piense en la independencia nacional, en la seguridad del Estado, y en la organizacion de la guardia nacional movible; pues si cuanto antes no presenta un proyecto sobre este particular, él lo presentará: trae á la memoria lo ocurrido á los españoles en 1823 y á los belgas en este año, que fiándose unos y otros en un partido pacífico que aseguraba el buen estado de sus relaciones, se vieron sorprendidos cuando menos lo esperaban: les recuerda que si un año hace, ademas de la alianza con Bélgica, Prusia y Suiza, podian los franceses contar con Italia, en el dia Italia se halla sometida al Austria; Polonia es provincia rusa; Suiza se halla dividida y sostenida su division por la diplomacia; Bélgica amenazada con una guerra si contrae alianza con Francia, y si permanece neutral de nada puede servirle, y concluye: »Asi que, de un año á esta parte hemos perdido nuestras fuerzas y todas nuestras alianzas; hemos quedado solos, divididos entre nosotros, y mantenidas nuestras divisiones por el oro de la aristocracia inglesa. Ya es tiempo de que el gobierno abra los ojos; ya es tiempo de que esté alerta; si no lo hiciese faltaria á su deber, y desde esta tribuna seria preciso recordárselo."

El ministro de Negocios estrangeros ofrece hacerse cargo de todos los puntos de la acusacion, procurando satisfacerlos para que la Cámara juzgue si el gobierno es acreedor á su confianza, pues si los ministros son culpables, tiene el terrible derecho de acusacion; y si los halla incapaces para el desempeño de sus empleos, *puede pedir que sean separados de ellos*. Entrando en la cuestion, manifiesta que la revolucion desagradó á toda Europa, sobre todo á Rusia, en donde fué muy mal recibida. (*Ah! Ah! Ah!*) aumentándose este disgusto con la sublevacion de una parte del reino de los Paises-Bajos, reino fundado para contener á Francia, por lo cual se cubrieron sus fronteras con plazas fortificadas, bajo la direccion de todas las Potencias que contribuyeron á la construccion de aquellas plazas con grandes sumas, procedentes casi todas de los pagos que hacia la nacion francesa (*Ruido*): que aunque la revolucion de Bélgica desagradó mucho á la corte de S. Petersburgo, asi por las relaciones de familia que la unen con el Rey de Holanda, como porque veia desmoronarse el sistema creado en contra de Francia, con todo se abstuvo de intervenir en aquellos asuntos, contentándose con reunir sus ejércitos en la parte occidental de sus Estados: que instruido de estos movimientos el gobierno frances, declaró por medio de su embajador que si las tropas rusas entraban en territorio aleman, procederia conforme conviniese á su dignidad é interes: que desde que estalló la revolucion de Polonia ha procurado atraer á favor de los polacos al gabinete de S. Petersburgo, con la satisfaccion de que aquel ofreciese tratarlos con benignidad y mantener su independencia, segun se habia estipulado en los tratados: satisfaccion tanto mayor cuanto en una de las contestaciones relativas á este asunto, se cita este dicho de Nicolas. »La palabra de un Soberano debe ser inviolable como un decreto de la Providencia": que ha hecho los esfuerzos posibles para que las demas Potencias, uniéndose con Francia, ofreciesen su mediacion en este asunto; pero las Potencias no se prestaron á ello, creyendo que no habia llegado el momento de verificarlo, sin que al gobierno frances le quedase mas recurso para obligarlas que declararles la guerra. En cuanto á las operaciones militares de Polonia dice que Skrzyneky no era á propósito para la guerra ofensiva, porque deseoso de economizar la sangre polaca evitaba las operaciones que no le ofrecian un resultado seguro, y procedia en todo con la mayor prudencia.

Hace ver que el gobierno frances no ha podido ni puede ser responsable del écsito de la guerra, y de los acontecimientos que pueden ocurrir en una plaza sitiada. Por lo respectivo á socorros, manifiesta que en el Báltico no hay ningun puerto en donde se pudiesen recibir los ausilios destinados á Polonia; y para llegar á las costas rusas del mar Negro era preciso pasar el Bósforo, á lo cual no hubiera accedido el gobierno turco, como lo acredita lo ocurrido con el embajador de Francia en Constantinopla: noticioso este de que habia alguna tibieza en las relaciones de Francia con Austria, creyó oportuno el momento para presentar una nota al divan escitando á declarar la guerra á los rusos; esta nota se entregó el 25, y al dia siguiente la comunicó el divan á todos los embajadores: este embajador faltó á las instrucciones que tenia, y habiendo escrito á su gobierno con fecha 30 y 31 del mismo mes, nada dijo de los pasos que habia dado, comprometiendo asi á su gabinete, que ignorante de lo ocurrido negaba la ecsistencia de aquella nota, cuando los embajadores de las demas Potencias le reconvenian por ella: tal ha sido la causa de la separacion de Mr. Guilleminot, que debió cumplir las instrucciones que su gobierno le habia dado, é informarse ademas del estado y disposiciones del divan antes de aventurar un paso de esta clase. (*En los centros*: Muy bien! Muy bien!) Tampoco se trató de hacer alianza con Persia, porque su estado era menos á propósito para entrar en guerra con Rusia; ni se hizo el reconocimiento de la independencia polaca, porque de nada le hubiera servido este paso.

Hace ver que era contrario al derecho público pretender que el gobierno de Prusia permitiese el tránsito de los socorros destinados á Polonia; y que para obligar á aquella Potencia á observar una estricta neutralidad, era preciso declararle la guerra: esplica la detencion que se supone de un correo frances en Berlin, diciendo que el detenido ni era correo, ni llevaba pliegos del gobierno, y sí un oficial despachado por la asociacion polaca de Paris, al cual se dieron pasaportes por mero favor, y fue detenido fuera de Berlin bajo pretesto de precaucion sanitaria.

Desvanece los cargos relativos á Bélgica; diciendo que la mayoría de la nacion nunca pensó en formar república, ni en reunirse á Francia; que el duque de Nemours fué electo Rey contra la voluntad del gobierno frances; y que este no permitió la elec-

cion del duque de Leuchtemberg por razones que la esperiencia ha hecho ver eran muy justas; que impidió que la eleccion que se hiciera de Monarca recayese en príncipes de la casa de Orange, de las de Prusia y Austria; y en cuanto á la crítica que se hace del príncipe Leopoldo, basta leer los periódicos ingleses que acusan á su ministerio de haber dejado el nuevo Estado belga á merced de los franceses, y hacerse cargo de los discursos pronunciados en el Parlamento, para conocer la simpatía que hay respecto á Francia.

Contradice la asercion de que en las fronteras de Francia tengan acumulados tantos ejércitos las Potencias estrangeras; y concluye diciendo que respecto á los pormenores relativos al ejército, se refiere á lo que dirá el ministro de Guerra, contentándose con asegurar que hay suficiente fuerza, no solo para hacer que se respete la independencia de Francia, sino para que esta ejerza siempre la influencia que le pertenece entre los gabinetes europeos. (*Risa.*)

El general Lamarque sube á la tribuna.

Mr. Prunelle pide y obtiene la palabra para quejarse de que Mr. Mauguin haya dicho que la ciudad de Leon es un foco de contrarevolucion, y añade que ínterin no lo pruebe lo tendrá por una calumnia.

Mr. Fulchiron pide la palabra con el mismo objeto.

Mr. Mauguin manifiesta que ha oido decir que él quiere motin.

En el centro: eso es poco parlamentario.

Mr. Mauguin señalando al centro. De ahi ha salido la palabra, y creo que el que la ha pronunciado no lo negará.

Dos diputados: No lo hemos oido.

Mr. Mauguin: Señores, creí que el estado de la capital ofrecia algun riesgo.

Mr. Dupin: Y mucho.

Mr. Mauguin: Me pareció que convendria suspender esta discusion. (*No! No!*) He hablado á varios individuos del ministerio, y todos me han dicho que deseaban esplicar su conducta.

Mr. Madier: Y completamente.

(*Se concluirá*).

Idem 25.

De Viena escriben con fecha del 15 lo siguiente: "El cólera se ha manifestado efectivamente en esta capital, en la que se cuentan ya las víctimas por centenares, entre ellas personas de distincion. Con todo S. M. I. asistió ayer noche al teatro de la puerta de Carintia, y aun todavía no ha dado ninguna disposicion particular para su seguridad personal y la de su familia. Dicen que se van á cerrar los teatros. En Presburgo mueren de 20 á 30 personas al dia: el cólera se ha introducido tambien en Hamburgo y otros varios puntos." (*Gaceta de Madrid.—De la de Francia.*)

Las amenazas del *cólera-morbo* han hecho olvidar las del cometa. Por lo demas, un sabio estrangero acaba de asegurarnos que el cometa del año de 1832 no saldrá de la órbita de Júpiter, es decir, que pasarán 830 años antes que se acerque á nosotros 1800 leguas, y entónces las aguas del Océano se levantarán 130 pies, esto es, se elevarán 15 codos sobre las mas altas montañas. (*Id.—De id.*)

ESPAÑA.

Madrid 12 *de octubre.*

En este instante que son las cinco de la tarde se acaba de recibir el siguiente parte que manda publicar el Escmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho.

Escmo. Sr.: Al mismo tiempo que tenemos el disgusto de poner en conocimiento de V. E. que el Rey nuestro Señor fué acometido ayer de un parocsismo gotoso en la mano izquierda, que no le permitió descansar en toda la noche sino algunos pequeños ratos, podemos decir á V. E. con la mayor satisfaccion nuestra, que los dolores fuertes empezaron á calmar al amanecer, y que ahora, que son las dos de la tarde, sigue S. M. aliviado, aunque permaneciendo en cama.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 12 de octubre de 1831.—Escmo. Sr.—Pedro Castelló.—Manuel Damian Perez.—Sebastian Aso Travieso.—Escmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

Idem 14.

Escmo. Sr.: Continúa la mejoría del Rey nuestro Señor desde las dos de la tarde de ayer; ha pasado S. M. bien la noche, y se levantará hoy algun rato.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 13 de octubre de 1831.—Escmo. Sr.—Pedro Costelló.—Manuel Damian Perez.—Sebastian Aso Travieso.—Escmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

—Escmo. Sr.: S. M. el Rey no ha tenido novedad particular desde las diez de la mañana de ayer hasta igual hora de la de hoy; ha dormido la mayor parte de la noche, y prosigue el alivio de la mano, aunque se resiente S. M. un poco del pie derecho.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 14 de octubre de 1841.—Escmo. Sr.—Pedro Castelló.—Manuel Damian Perez.—Sebastian Aso Travieso.—Escmo. Sr. Sumiller de Corps de S. M.

—La Reina nuestra Señora y la augusta Infanta como igualmente SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Infantes siguen sin novedad en su importante salud.

PALMA 27 DE OCTUBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 26 PARA EL 27.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel don Pedro Ripoll, capitan del Provincial.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones y sargento de hospital Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

FUNCION DE IGLESIA.

Hoy en la iglesia del colegio de Montesion se principiará el triduo acostumbrado en obsequio del Bto. Alonso Rodriguez de la compañía de Jesus á las diez y tres cuartos.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.